

EL CRIOLLO

Periódico gauchesco y de cosas puebleras; noticioso, humorístico y otras yerbas

Propietario-Administrador
MARCELINO I. PEREIRA

NO HACE LIGA CON NINGUN PARTIDO

APARECE TUITOS LOS DOMINGOS DE MAÑANITA

Capataz
PÁNFILO MOREIRA

COIMA

En el pueblo

Un año, adelantao..... \$ 2.00
Un mes..... » 0.20
Un número del día..... » 0.06

Fuera del pueblo

Un año, adelantao..... \$ 2.50
Un mes..... » 0.25

No se estampa nada sin estar garantido debidamente

Lo que voya orejano es cosecha del administrador

Ranchos del patrón
Calle Olimar 156, esq. Montevideo

EL CRIOLLO

Para mi amigo

Antonio Torres España

El estado psicológico en que se encuentra mi alma, eleva mi pensamiento a las mayores alturas, idealizando todo lo que mi vista alcanza; sensibilizándome y haciéndome transparente de tan espiritualizado.

Aquí llegado, danme tentaciones de no proseguir, temiendo, con sobrada razón, que alguien diga: «A seguir remontándote vas a convertirte en cuerpo incorpóreo, celeste».

Y véase por donde me doy un mojicón que deja mal parada mi pretensión de «espíritu transparente y sensibilizado, pensamiento elevado a lo ideal y alma purificada por el dolor».

De donde colijo que a no ser por intermedio del divino lenguaje, no podré llegar a ser comprendido cual mi deseo quisiera.

¡Vana pretensión! Aquí y allá, allá y aquí...! ¡No puede ser...!

¡Oh yo no me alcanzo, ó no estoy en mis cabales...! ¡Pobre loco...! Ya aquí de mi carcajada: larga, tendida, muy tendida...!; tanto como mis ideas. ¡Pobre loco...! ¿A que clamas, a que gritas, a que te esfuerzas...!? ¿Por ventura esperas que te crean...!? ¡Una víctima por la sociedad...! ¡Una víctima de la sociedad...! No! ¡Una víctima por la humanidad...! ¡Una víctima de la humanidad...! ¡Ja, ja! Será un histérico, un desequilibrado, un soñador, un loco.

Y por Santiago que nunca he creído en mejor estado el juicio. Pero, claro está.

«El mismo lloro de la pecadora de Naín, me semejan lágrimas de cocodrilo, y su arrepentimiento...»

«¡Vaya con su arrepentimiento, enamorándose de Jesús!»

«Que se lo cuenten a otro, que pueda comulgar con ruedas de molino!»

Esto se escribe hoy, esto se siente, esto se piensa...! ¡

Toda una escuela, abajo al suelo; muerta de un puñetazo en la sien.

Vuelvo a repetir: ¡Oh yo no me alcanzo ó no estoy en mis cabales!

¡Toda una escuela abajo...!

¡Una escuela moral que sublimiza...!

¿Verémonos obligados a tocar los extremos?

Porque yo no soy divinizador, nó. Piso con los pies en la tierra y creo que el San Pedro que la iglesia nos pinta con las llaves en la mano a la puerta del cielo, nó es otra cosa que, el puente formado por nuestras buenas acciones en palabra y obras, para conseguir el reposo. Reposo que en la tierra está representado por un sueño dulce y sosegado, en los sanos; y por el sufrimiento digno, en los enfermos.

Quien de este modo reposa el cuerpo, y quien de este modo sabe sufrir, tiene en calma al alma, sin los embates de pasiones materiales y está cerca de que San Pedro ponga en juego sus llaves y le abra las puertas de lo desconocido ó indiscutible.

Digo desconocido é indiscutible, por que ello representa, si se quiere discutir, la soberbia caída del ANGEL MALO, por su soberbia;» pues querer discutir lo indiscutible, significa pretender llegar hasta ello; y siguiendo «las humanas marchas», llegando hasta ello, dominarlo.

Y hétenos en honduras para las que no estamos preparados; hablando en firme y metiéndonos a predicadores.

Pero que hemos de hacerle!—Cada cual con su bastón, y vayamos ascendiendo la montaña. Muchos somos los viajeros y la plétora empuja de diversos modos.

¡Guay del que mira atrás ó es débil, que pronto rueda a los abismos y es pisoteado sin compasión, por los nuevos ascendientes, y ni aun sus escombros quedan porque los tapan los que en pos vienen rodando! ¡Guay del que mira atrás ó es débil!

Pero, mi amigo, permíteme que pare los pies en seco y te diga, creyendo en el amor—posible en el hombre y la mujer—de la pecadora de Siam a Jesús, como un amor sublime é idealizado, por la vida ejemplar que hiciera este Divino varón, y por sus doctrinas hasta hoy no superadas; amor que seguramente influyó para un arrepentimiento sincero de todos sus pecados, en el cual créo, permíteme que te diga, repito, que miro y admiro en ti, al buen hijo, al buen amigo y al modesto obrero-modelo, como todos debiéramos ser.

Manejas con relativo primor, dos chiches que mucho pueden y mucho valen.

La aguja que une las piezas que nos cubren y la pluma que engarza las que nos descubren.

Y vé por donde, de la altura a que me habia remontado, descendiendo, digo, me remonto mas aún, para decirte, «alavo tu modestia, tus virtudes, y ya que la envidia, pese a quien pese, no se anida en mi pecho, admiro tu pequeñez grande, muy grande, tanto, que no aspiro a otra cosa, hoy por hoy, que a imitarte en cuanto me sea dable y oportuno; y juzga de mi, si; cuerdo ó loco estoy apto para dibujar una sonrisa que sublimizándome, estereotipe la verdadera compasión que siento

por mi propia materia que rueda a un pozo descomunal, en donde celebran su festín las bacanales risotadas de los descreídos, nutriéndose con pulpa y gruesos requetzos de la humana humanidad.

Pero no, no juzgues; ó de hacerlo susúrramelo al oído.

DAVID

Zapicán, Abril 14 de 1900.

Siempre el mando!

SANTOS LEIBA

(CUENTO)

Continuación.

—Si, guárdese pal día del desengaño....

—Sepa Dios a quien le toca, capitán...pero, no debia perder...cuando se le presenta la ocasión de hacer una güena embuchada, y al mismo tiempo era una prueba de confianza que le daba al «Regalao».

—Y que cré, no Santos, que aura que hice la carrera no me gusta? Al contrario, todas como esta.

—Ya veo...si, que no le desagradaba, pero, como convidó a estirar la parada y dispues riflecionó...supuse que hubiera tenido algún pensamiento contrario.

—No señor, lo que hay por medio es otra cosa, y es que el caballo «Regalao» hace días que medio despreja la ración, que si nó? ¡hasta los sueldos...venda!

—Eso si, pero en gustándole, no tenia necesidad de vender los sueldos...yo tengo confianza...y de pago me era igual.

—No estoy por eso. Cuando juego pongo, y con respeto a confianza no facilito ni a mi padre; si no tengo, ausencia, no juego, y pa atracarme, ya sabe, poniendo...las rayas cortas...

—Perfetamente, pero no todos pensamos igual.

—Pensará como Vd. quiera, lo que yo digo es, que al seguro no lo llevan preso...

—En cuanto a eso, tiene razón.

—Güeno, no Santos, por fin nos acomodamos; aura vamos a tomar algo a cuenta del que le toque,—y dirigiéndose al pulpero, dijo:

—Che, napolitano, servime un poco de caña y vélo que vá a tomar no Leiba—y mirando a los demás, agregó: ustedes también, sirvanse de algo.—Los más agradecieron; Santos y Tiburcio pidieron que tomar. Asina que fué servido el comisario agarró la copa y mirando a Leiba le habló:

—A su salud, no Santos;—este levantando la copa, contestó:

—Güen provecho...y a la suya tomo yo....

—Al freir será el reir.

—Al contar...allá veremos.

—Cuide su «rocín», no Santos, porque lo que va a contar serán los 200 que le piso....

—No dudo que pueda llegar a contar; la plata es pa eso, pero qué que yo cuente si están los 400 justos...

—El olor.... del romerillo... ¡yerba fuerte!—y poniéndose el poncho y el sombrero, le dijo a Trabuco: Ché, bachicha, decile a uno de los melicos que traiga mi caballo al patio, andá—y como el pulpero denoraba porque estaba lavando unas copas, agarró el arriador y como jugando lo cruzó diciéndole:

—Movete, pues, pucha con el nación sotreta; es mas pesao que capincho viejo.

A tal caricia...templó «Trabuco», secándose las manos en las asentaderas, mientras riéndose agregaba el mandón:

—Oh!, obedeciste a las riendas...? Al matungo lerdo, espuela; yo te arreglo, gringo carema.—Mientras esto sucedia, los de la gloria miraban con cara de pocos amigos la injusticia de aquel hombre, que valiéndose que Crussetti era un mulita y que lo apadrinaba el mando, gastaba su gusto y gana, pues no temia a un mal resultado; claro ¿quien le iba a decir nada? Lo de siempre...el que manda manda y el que puede...arrastra.

No antes de mucho apareció Trabuco, diciendo que ya tenia el caballo; por contestación dijo: ¡Güeno!—y dirigiéndose a Leiba le habló así:

—Es decir no Santos, que al tercer domingo sin contar este, le vamos a batir el cobre a nuestros fletes?

—Ansina parece.

—Superior. Entonces señores, hasta ese día, y Vd., Leiba, traigase una reserva...por si se me antoja arriesgar algo mas a las patas de mi alazán.

—Descuide por eso, comisario, ya sabe, no tiene mas que avisar...

—Me alegro. Güeno Sres., hasta otro día—y sin siquiera despedirse de Trabuco, rumbió pa el patio, tranquiando largo, y haciendo sonar las de plata.

IV

Así que salió el comisario, los de la glorieta conversaron de la siguiente manera, siendo Tiburcio el que empezó diciendo:

—Lo felicito no Santos, no solo porque pega fija, sino porque le atajó el risuello al matón, y hasta le hizo arroyar las cuartas. No vé, no Santos, como con pesos queria arrastrarle la cuerada? Y...Dios me perdone, pero, apostaria mi cabeza contra un mate amargo, que hasta julepiao se va esa maula.

—Quien sabe—parece que le gusta la carrera al hombre.

—Que le va gustar, no Santos; se ve que no le conoce la hebra; mire: el capitán es hombre de empuñar las garras si le gusta la pierria; dígame a mi lo que es él; sin ir muy lejos, cuando la penca de baguales, dió el campo con el picazo mestizo, gritó que se amontonaran y le metió tuito el presipuesto de la milicada y los dejó por tres meses a la pobre «perrada»...mas «escasa»...de pelos...que pichones de ratas.

—Eso es verdad, porque en esos tiempos el sargento Fulgencio me

le hizo algunas entradas... a mi cinto, diciéndome que el Gobierno andaba muy atroz... en los pagos.

—El Gobierno, sí! ya conozco, que andaba ¿eh?, tan luego a mí esos cuentos, ya le creí también; díganle al zorro lo que son guascas!

—Hombre!, y tu Tiburcio podés hablar con propiedad, porque lo que menos, un año arrastrastes la lata?

—Claro está; si vendiera la cerda de tuitas las *rebolladas*... que me hizo... sería un encuentro regular, pero aquello pasó, y que güen provecho le haiga hecho, pero les garantizo que las *carpinteras*... arriba y con rovos.

—El hombre no ha de ser sonzo.

—Pero nunca con lo ageno...

—Pasando otra cosa; Vd. ño Santos le dejó plantar condiciones? Le dejó elegir tiro, peso, día, parada y hasta le dió el lao derecho!; yo que Vd. no le hacia tuitos esos gustos.

—Que quiere, amigo Santana, me parece que de ninguna manera es carrera; dejelo que muera... a gusto y quede desengañado.

—En cuanto a eso, opino del mismo modo, pero en lo que no estoy conforme, es en que la carrera sea con ese hombre; en fin Dios quiera nada suceda, pero... hay personas que son *peligrosas*... y... en el peligro están las disgracias.

—Que le vamos hacer, D. Calderón, el destino de cada viviente está señalado; si de Dios está en que ha de suceder? pasencia.

—No pienso igual al respeto, pues yo creo, amigo Santos, que la vida del hombre puede ser larga ó corta, según en los *arreguñales* que se meta, ¿que dicen?

—Yo estoy con ño Leiba, el destino ya nació con la criatura, y en viniéndole derecho... al fudo son los candiales...

(Continuara)

No TIOFILO

Maldonado, Abril 28 de 1900

Irene Olmos

Es toda una belleza uruguaya que seduce por su físico y encanta por su candor, por su afabilidad y su trato ameno para con los Pícos de estos pagos a quienes reparte galleta con abundancia.

Tiene su morada en los campos de Pirarajá por donde comunmente se vé, ya montando soberbio alazán, y entonces parece una amazona que

pasa desafiando al pampero, ó bien sobre un ligero tilburi que ella guía con maestría y que con sus blancas tocas entregadas en brazos de la brisa flotan, y al perderse en la línea del horizonte visible, parece el ala blanca de una gaviota.

La he visto así una tarde desparecer de estos pagos con dirección a los *siyos*. La ví por vez primera y deslumbrado por su belleza estética y cuando ya iba a perderla de vista; el sol que en ese momento se undia en el ocaso, la envolvía en una nube de oro y grana; visión fantástica que me tenía arrobado me parecía que cual otro profeta Elias iba a remontarse al cielo en otra carroza de fuego, dejando así huérfana la tierra de tan seductora criatura. Entonces el corazón se me oprimió a la sola idea de que no la volvería a ver más.

Felizmente este caso no se ha dado, y de tiempo en tiempo gozo en la contemplación de su belleza.

UN ADMIRADOR.

Pirarajá, Abril de 1900.

Presente, mi comandante!

Amigo Pánfilo: Ahí esa ensalada le entrego, mezcla de criollo y gallego que vá como hecha por mí

Ripuesto al fin del guascazo

que la suerte me pegó, aquí me presiento yo a darles lata ó latazo.

Porque de golpe y porrazo sin darles tiempo a pensar, si puedo les via endilgar una larga rilación,

y prometo un apretón de manos al terminar.

Arménsen, pues, de cachaza porque está hablando un gallego, y ande quiera que me allego allí quiero meter baza.

Hoy la ocasión es machaza porque «El Criollo» no me odea, es decir, que me apreca, que del no odear al aprecio por fuerza será muy necio quien el distingo no vea.

Pero dejemos a un lao finletes de doctores; aunque, la verdad, señores, yo soy gallego ilustrao; y además, nos han llamao doctores mil ocasiones, y aunque andemos de piones, doctores semos, ¡canijo! y al decir:—yo soy tu *amijo*—no hay segundas intenciones.

«han solucionado, se pone pesada; parece que en ella ruedan bolas de billar, ejecutando un juego de carambola ó casin.

«Disculpa a tu artista que no sea tan largo como de costumbre y ten confianza en el porvenir, en los designios de la Providencia que ya preveo felices. Si, yo he de topar con esta viuda necesaria a nuestra dicha cercana.

«Hasta pronto Lucrecia.

«Tuyo in secola secolorum.

«Gerónimo Brocha».

Lanzó Gerónimo un suspiro de satisfacción y cerró la carta, siempre caviloso, recojiéndose al poco rato a descansar de sus diarias fatigas pictóricas. Su sueño fué agitado, fué una nueva reproducción de los ensueños anteriores, casi continuos, que exaltaban de gozo y ansiedad su espíritu: feretros seguidos de interminable cortejo se sucedían unos tras otros; después, terminando los cortejos funerarios, desfilaban ante él legiones interminables de viudas, y finalmente, una lluvia de anteojos de larga vista y termómetros desvaneciase a su alrededor, al mismo tiempo que aparecía Lucrecia con un par de alas y le colocaba una corona de lau-

Y al que me diga que miento... ¿Que le haré? ¿A que lo digo? Le diré:—¡Si soy tu amigo!...— con suavidad y fingimiento. Que pa decirlo que siento he de prosiar a mi modo, no he de ser fino entre a' lado y he de ser bruto and dentro; pues, si entre pobres me encuentro con mas gusto me acomodo.

Pero veo que disharro del asunto principal; ¿y diay? pues este es un mal tan común como el catarro. Yo, cuando la pluma agarro casi no sé que escribir, después comienza a salir lo que sale todo junto y, "el llanto sobre el diunto" todo lo mando a imprimir.

Es decir, todo... ¡cuidao! que alguna cosa escribí que si se imprime, ¡ay de mí! me deja medio valdao. ¡Como que ya ha disertao algo sobre la concencia! pero me dije:—Pacencia, galleguito, no te metas, ten cuidao, no te entrometas en asunto tan profundo; Estudiá algo mas al mundo y luego... guardá la esencia.

Pues hay un dicho muy cierto de «A tí mismo conocete», y el que a discursiar se mete no ha de hacerlo en un desierto. Escribí, y después de muerto que rigüelvan tus plumazos, si algunos vieren machazos ya los sacarán a luz; escribí, rompé el testuz y guardatelos pedazos.

Esto me dije, y después... pero, ¿en que estaré pensando?

Poco a poco voy pasando sin decirles nada; pues, perdonemén si al revés de los que escriben, escribo; este no es ningún recibo de plata; es una versada; ¿que ustedes la hayan pesada? ¡pues eso yo lo concibo!

¡Y, cómo nó! ¡Buena fuera que un gallego, (Puff! que viento), con mas hambre que un sargento a predicar se metiera! ¡Viene a romper la mollera con su jerga acriollada! ¡Si esto no sirva de nadal! ¡Si el mismo lo está diciendo....! —No se rian, no pretiendo que festejen mi versada.

¡Pucha que son atrevidos estos doctores gallegos! ¡Vienen de Galicia ciegos,

rel. Ambos parecían remontarse entre nubes, y aquí... aquí despertaba Gerónimo con el cerebro calenturiento y con el consiguiente desagrado que le producía la realidad de las cosas.

VIII

El día subsiguiente, después de depositar en un buzón próximo la carta que conocemos, Gerónimo tomó el tren vía y fué a dar las penúltimas pinceladas al letrero del comercio de Don Carlos Sosa.

La monomanía *viudica* de nuestro artista iba en aumento todos los días. ¡Maldita corteidad de vista! La necesidad del anteojo iba a perjudicar a Lucrecia...

Con la cabeza fuera de una de las ventanillas del tren vía, y bailándole de las órbitas los extraviados ojos, no quitaba la mirada de mujer alguna que transitara por la calle. Y cuando Gerónimo veía una Eva cubierta de negro, inundábase de gozo y le venía intento de bajar y enfrentársele, formulándole la consabida pregunta:

—¿Es usted viuda?

Para Gerónimo, y con perjuicio de Lucrecia, no era posible dar re-

con hambre, muy mal vestidos, y luego muy presumidos se paran en las esquinas rejuutando las propinas mientras que en un diario lean, y el mejor día los van de periodistas en Minas.

¿Que yo con esto me empañó? No me importa, todo es lasta y, dicen que no es mal *sastre* aquel que conoce el paño. Yo nunca a naide hice daño y no soy mala persona, en mi tierra comí brona, en esta como pan trigo... Quien me tiene por amigo es lo que digo me abona.

Mas, hablemos de otra cosa, y hablemos bien y despacio, pues para todo hay espacio lo mismo en verso que en prosa. Yo bien sé que es cosa sosa ó amarga como la hiél, el hacer la copia fiel de uno mismo; si molesto limpien el (¡cuidao!) con esto y tiren con el papel.

(Concluirá).

EL GALLEGU ANTÓN.

Notas sueltas

Circo Limeño—Un decreto de Menelik—Máquina automática—Filatética

—O:—

Mucha es la concurrencia que acude al Circo Limeño cada vez que da función, sea porque hacia tiempo no nos visitaban compañías de este género de diversión, sea porque a la mayoría del público le agrade esta clase de espectáculos.

Hemos oído que el señor Landa ha solicitado de la capital otros artistas para dar mas variedad al programa actual; si fuese cierto le auguramos buena temporada, pues no hay duda que repitiendo siempre las mismas pruebas el público llegaría a cansarse.

La empresa al alternar los ejercicios preliminares con otros números de gimnasia a la alta escuela el público acudiría con mas gusto lo que forzoso es reconocerlo.

Y si nos permitiésemos algunas observaciones, pediríamos al señor Landa, bailarín en la maroma, que soltase el palo que desluz su trabajo y que nos hiciese ver el salto de frente a pie firme, cosa que creemos le ha de ser tan fácil.

En el trapecio también hay campo vasto donde lucirse, desde la

mate a su fama de artista sinó encontrando la viuda que le habia de proporcionar platita para comprar el anteojo de larga vista y el termómetro. En su obsesión, Gerónimo pensaba que viuda era sinónimo de mujer rica y cesante. Así es que siempre que se le aproximaban mujeres se llenaba de júbilo; se alegraba de la misma manera que se alegraría un oficial del estado civil de ver en estado interesante, y mas en estado interesantísimo, a las mujeres establecidas en su sección jurisdiccional.

IX

Al disponerse a continuar su tarea, Gerónimo vislumbró a lo lejos una silueta femenil, detenida en plática con otra congénere. Como es natural, supuso con sus consabidos fundamentos, en la probabilidad de que fuera una viuda, tal vez «fresca»; pero como no quiso retrasar su obra recorriendo el trayecto que mediaba, para cerciorarse, llamó a una muchacha y le dió esta consigna:

—Mira, te vas allá ¿ves? donde está aquella viuda, digo, aquella mujer, y le preguntas de parte del

Folleto de "El Criollo" 6

El Desequilibrado

NOVELA RÁPIDA

PO:

NOVELA RÁPIDA

—«O»—

«gloria artísticamente adquirido, si «no media: as tu? Decía, pues, que «me veo en el caso inevitable ¡oh «Lucrecia! de adquirir un anteojo «de larga vista; pero para esto me «es imprescindible recurrir a una «viuda y casarme. ¡Son sacrificios «que hago para ti, Lucrecia, que «eres trasunto de aquella otra Lucrecia romana!

«Si, Lucrecia; ¡nuestras finanzas «están anémicas y necesito adquirir este anteojo a precio de sacrificio, so pena de empañar la fama «que me preside en cualquier parte donde me trasladen mis planchas, y destruir mis triunfos venideros.

«Voy a concluir, Lucrecia, estos «renglones contra mi voluntad por «que siento que mi cabeza, donde «tantos problemas pictóricos se

SIQUEREIS VESTIR BIEN Y BARATO, ACUDID A LA SASTRERIA «LA POSITIVA» DE MARCELINO TORRES ESPAÑA, CALLE 18 DE JULIO Núm. 201—AL LADO DEL ALMACEN DE LOS Sres. AGUERREBERE Hnos.

simple plancha natural, hasta la peligrosísima caída de corbas y no nos extrañaría que el Sr. Nadal nos hiciera ver algo que indudablemente debe tener en reserva.

Y en fin que todo trabajo por muy bueno que sea sino se cambia pronto cansa. Si esto pues, es realmente notorio, debe el público esperar que en adelante los distintos ejercicios sean un poco mas de sensación y de mas novedad. *That is the question.*

Las mujeres de Abisinia se hallan sumidas en la desolación.

Un reciente decreto imperial les prohíbe adornarse en lo sucesivo con alhajas o joyas de oro.

Parece que Menelik ha promulgado este edicto suntuario, cediendo a súplicas de su amada esposa la Emperatriz Taitu.

Sin embargo se hace una excepción en favor de la soberanía. Ella sola podrá seguir adornándose con joyas engastadas en aquel metal precioso.

¡Siempre el favoritismo hasta en Etiopía!

En el servicio de correos de los Estados Unidos se ha introducido últimamente una máquina automática para las cartas certificadas. El aparato se maneja de la siguiente manera:

Se introduce una pieza de diez centésimos (precio de franqueo) en la abertura, con lo cual ábrese automáticamente una plancha cuadrada de hierro, que descubre un rollo de papel blanco. Sobre este, el mandatario escribe su nombre y el del destinatario, moviendo luego el resorte que se encuentra en la parte superior del automata, que de este modo deja al descubierto la abertura para recibir la carta. Pónese luego en movimiento la manivela hasta que la señal de una campana anuncia que se ha recibido la carta y que el plano para escribir se ha vuelto a cerrar. Finalmente, al abrirse el gran resorte, se recibe un recibo de certificado, en el que se encuentra ya el número corriente y la firma del director de correos.

El empleado a cuyo cargo corre vigilar el aparato, no puede ver ni tocar ninguna de las cartas.

Las monedas caen de manera que se juntan con cada carta, siendo fácil en averiguar quien echó una moneda falsa.

Mister J. W. Palmer de Londres, el mas famoso colector de sellos que existe en el mundo, tiene en su casa un cuarto empapelado por completo con 70.000 sellos de correo todos diferentes entre si.

«Si estos sellos no fueran falsos, decia no hace mucho a un corresponsal que fué a visitarle y a quien enseñó la interesante habitación, valdrian sobre cinco millones de pesos».

Tiene el cuarto en cuestión una superficie de 16 metros cuadrados y parece un mosaico. Puede verlo toda persona que lo desee yendo al número 281 en el Straant, barrio del antiguo Londres.

Todas las paredes están cubiertas del todo por sellos de correo, formando una colección completa, figurando en la misma, aunque falsos, todos los sellos que han existido en el mundo.

A Mister Palmer, que es el negociante de sellos mas conocido en Inglaterra y fuera de ella, le cuesta la colección muy poca cosa, pues los ha ido reuniendo a fuerza de años y paciencia de las colecciones que en número fabuloso ha ido com-

prando en las partes de la tierra para negociar.

En la mayor parte de los casos ignoraban los poseedores de las colecciones que vendían que buen número de los sellos eran falsificados, hasta que el ojo experto cual ninguno de mister Palmer, les denunciaba el engaño.

Mr. Palmer no necesita mas que echar una rápida ojeada para decir si un sello, sea de la antigüedad, país y precio que se quiera, es legítimo o falsificado, y nada tiene esto de extraño considerando que el caballero en cuestión hace unos cuarenta años que está comerciando en aquella mercancía y que a la edad de siete hizo su primera venta de sellos y durante ese periodo ha comprado, vendido y cambiado muchos millones de sellos de correo.

Cuando Mr. Palmer entró a este negocio, desconocíase aún por completo los sellos falsificados, pues la manía de coleccionarlos se hallaba aún, por decirlo así, en la infancia, mientras que hoy se comercia con ellos en vasta escala lo mismo que si se tratara de panes de plomo, lingotes de hierro o barras de plata.

Baste decir finalmente que hay sellos de correo tan valiosos que se cotizan en las Bolsas de Amberes, Londres, París y otros puntos como títulos de valor real y efectivo.

BEPPU

PORTFOLIO DE LA SEMANA

CENTRALISMO

Entre los muchos obstáculos con que tropieza la industria, el comercio y las artes en nuestro país, uno de los mas fatales es el «centralismo» que reina en todos los ramos y aun hasta en los asuntos oficiales.

Vemos todos los dias que por cualquier cosa, sea para surtir una casa, sea para adquirir materiales, se vá a Montevideo. —¿Que Fulano se casa?, pues, a la capital a comprar muebles, ajuar de novia, etc. Si no lo hace así, si solo se mune de producciones locales, bien pueden ser estas mejores que las que se traen de Montevideo, será calificado de *cursi* el casamiento. —¿Que hay que hacer una obra?, pues vengán arquitectos, constructores, carpinteros, pintores, etc. de Montevideo, porque sino no se hará nada bueno. —¿Que a aquel le hace falta una cocina económica?, venga de la capital; y así igual en todos los ramos del comercio y de la industria.

Lo propio pasa en las cuestiones oficiales: para despachar cualquier solicitud, para asuntos bancarios, para dictar una sentencia, en fin, para todo es necesario recurrir a Montevideo.

¿No es cierto que ese centralismo arruina a los capitales departamentales, quitándoles mucho de «la vida propia» que debieran tener?

Pase que esto suceda en los asuntos judiciales, administrativos, etc., pero en los industriales y comerciales que están al alcance del pueblo combatirlos, hágase desaparecer en cuanto sea posible. —Reine de una vez el espíritu yankee, si queremos que los pueblos de campaña crezcan y sean grandes en adelantos de todas clases.

ABANDONO

Lamentábase hace poco el estado pésimo, tanto en la construcción como en el abandono en que se hallan las calles y veredas. Hoy traemos a mano otra patente muestra del poco cuidado que se tiene por las obras públicas.

Hace ya mas de tres años que se empezó a enlozar los callejones de la plaza Libertad, alcanzándose a terminar uno, y ahí quedó la obra hasta el presente, sin miras de seguir.

Dicho callejón parece un remiendo, y sería bueno que se preocupara algo mas, la municipalidad, de dicho asunto, y haga enlozar por lo menos las otras tres diagonales, que tan siquiera hará un poco de simetría.

Otra cosa fea es la verja destrozada en muchas partes por las raíces de los árboles. ¿Porque no se arregla eso? Creemos que no costaría mucho, o mejor aún, ¿porque no se quita la verja y se coloca en la plaza Rivera, quitando el alambrado que le dá mas trazas de potrero que de plaza?

Llamamos la atención de quien corresponda a fin de que, aunque sea por vergüenza de los forasteros que vienen a Minas, se arreglen un poco ambas plazas.

Hemos notado que algunos terrenos se han cercado del lado de la calle, con alambres con púas, peligrosando el que los transeúntes al pasar dejen un pedazo del traje.

Nos limitamos a preguntar: ¿son permitidos los tales cercos?

SANDOVAL

Concurso de Bellezas

JULIA MAGNO

Bella hija de Eva: ¿permítes que un pobre hijo de Adán, más feo que Picio, enagenados sus sentimientos ante tu sonrisa de chiquela traviesa y los relámpagos de amor que lanzan tus ojos te ofrezca su voto?

¿Me dices que sí?—Pues, allá vá, señores de la mesa, por Julia Magno el voto de

Pichipachio.

PEPITA GARCIA

Ya veo que los electores no han andado por el «Barrio del Molino», porque de lo contrario no creo tuvieran tan mal ojo que no hayan visto a Pepita, pimplito de rosa por lo bella y lozana, violeta por su modestia. Como via de adelante, anótese mi voto a favor de ella.

Nautilus.

MODESTA CALZADA

Es de rostro angelical,
De negros y ardientes ojos,
De labios rojos, tan rojos
Como la flor del ceibal;
Es la criolla oriental,
La morocha encantadora,
La de alma soñadora
Y de corazón ardiente,
La que retrata en su frente
Los ideales que atesora.

Es la mujer hechicera,
La de la tierna mirada,
La de frente modelada
Y de blonda cabellera;
La de talle de palmera,
La de la voz argentina,
La criolla mas divina
Que entre lindas es primor
«Y aparece como flor
«En medio de las espinas».

Después de mucho pensar
Sobre la hermosura de esta
Que me ocupo, es a Modesta
A quien vengo a proclamar.

LUCEPO

CELIA MARTIRENA

De nubes y celajes vengo

Mil auroras perfumadas son *emuello,*

Y ante ti tierna niña *mi guía*

Ofreciéndote el alma y *me presento*

su armonía.

DAVID

Maleta Noticiosa

SE CASAN

En la villa de San Carlos hanse presentado a la oficina del Registro de Estado Civil solicitando contraer matrimonio, el Sr. Bernardino E. Orique fundador de nuestro colega local «La Voz del Pueblo» y actual oficial 1.º de la jefatura de Maldonado, y la Sta. María Martínez.

PICHINANGO

Después de haber pasado dos dias entre nosotros, ayer regresó para Migue el estimado amigo y colaborador Clelio Quirici (a) «Pichinango».

CLASES DE «LA LIRA»

En el local de esta sociedad se dan lecciones de Solfeo, Violín, Flauta, Piano, etc. etc. a precios ínfimos.

DESCANSE EN PAZ

Recién ahora háse recibido en esta ciudad la infausta noticia de haber fallecido el 29 del pasado mes en el pueblo de Sarandí del Yi el conocido cirujano-dentista don José Barone, quien por muchos años estuvo vecindado entre nosotros. Reciban sus deudos nuestro sentido pésame.

LA REVISTA MODERNA

Acusámos recibo del número correspondiente al 19 del corriente de tan interesante revista, la que dedica hermosos grabados y brillantes trabajos literarios al glorioso aniversario de los 33.

DOÑA REGINA S. DE LAMAS

Después de mucho padecer, el miércoles entregó su alma a Dios la apreciable señora que en vida llamóse Regina Silveira de Lamas, emparentada con distinguidas familias de nuestra sociedad.

Aaya paz en la tumba de la finada, y resignación para sus afligidos deudos.

Novedades?

Se avisa al público minuano que la tienda de Luciano Alonso ha recibido ya el surtido de invierno.—Gran cantidad en géneros de lana; franelas de todas clases y ricos gustos, tartanes, etc., etc.—También hay un completo surtido de artículos para hombre: corbatas última novedad, camisas, camisetas, calsetines, sombreros, etc. Precios sin competencia

LA POSITIVA

SASTRERIA Y ROPERIA

—DE—

MARCELINO TORRES ESPAÑA

PRONTITUD
ELEGANCIA

POSITIVISMO

EQUIDAD
ESMERO

CORTE IRREPROCHABLE
Calle 18 de Julio N.º 201

Al lado del almacén de los Sres. Aguerrebere Hnos.

«LA REPUBLICA»

Hemos tenido el gusto de recibir la visita de este colega, cuya dirección está á cargo del señor Enrique Kuby, apareciendo diariamente en la capital.

VINOS ITALIANOS

Don Justiano A. Cantanni ha establecido en la calle 18 de Julio, frente al Colegio General Artigas, un depósito de vinos italianos, recibidos directamente de Europa.

Los precios á que vende son 24 cts. litro, y embotellado, especial para personas débiles y enfermas, 36 cts. litro.

AVISOS

Sepa todo sus critor
Que solo por ese hecho,
Ninguno tiene derecho
Al anuncio de favor.

Dr. O. Solé y Rodriguez

MÉDICO-CIRUJANO

Ofrece sus servicios profesionales.—Calle Maldonado N.º

BOTICA DEL SOL

DE FRANCISCO L. GARMENDIA

Calle 33—Plaza Libertad—Frente á la
Confitería de Figgins é Irisarri

Francisco Farina

CONSTRUCTOR DE OBRAS

Ofrece sus servicios profesionales.—Calle Olimar núm.

Luis Paulillo

FILATÉLICO

Calle Solís 174—Minas

Disolución social

La casa de suscripciones con regalos establecida en la calle 18 de Julio N.º 134 que giraba en esta plaza bajo la razón social de «Antonio Aras y Cía.» ha sido disuelta de común acuerdo, quedando las existencias de dicha casa á cargo del infrascripto.

Con tal motivo ruego al público en general y á mis favorecedores en particular quieran seguir favoreciendo con sus suscripciones esta casa, donde por poco dinero semanal pueden adquirir un artículo útil y económico.

MANUEL BOLIBAR

Calle 18 de Julio n.º 134, frente á la fotografía del Sr. Salgueiro.

PERRO PERDIDO

Se ha extraviado de casa de su dueño, un perro fiato, bayo negro, que obedece al nombre de «Buticón», suplicándose á la persona que lo hallare ó sepa de él, quiera dar aviso en la calle Maldonado n.º 30, donde recibirá buena gratificación.

Carpintería «San José»

DE

JOSÉ CLERICI

Calle Lavalleja núm. 291 (Plaza Gral. Rivera)

En este taller se hace toda clase de trabajos de carpintería: Puertas, ventanas, pisos, cielo-rasos (varias clases) persianas de todo sistema, techos, portones, escaleras, balcones, galerías, armazones, mostradores, escaparates, vidrieras, fiambreras, etc.—Pabellones, kioscos, chalets, galpones, glorietas, tinajas, bancos, porta-macetas, jardineras, columnas, maceteros y obras para jardines, etc.—Mesas, banquetes y muebles de fantasía dorados ó lustrados, marcos para cuadros.—Muebles blancos y de tea lustrados; guarda-ropa, bastidores, perchas de pié y de colgar, porta-almohadillas de hacer puntilla, y torneados de todas clases.—Carretillas, carros, jardineras, rodados, etc.—Colocación y compostura de maquinarias.—Se lustran, componen y tapizan muebles.

TRABAJO ESMERADO Y GARANTIDO

PRECIOS SUMAMENTE MÓDICOS

Nota.—Se atienden pedidos de campaña, enviándose á solicitud dibujos y precios.

Minas, Abril 1.º de 1900.

«EL PROGRESO»

SASTRERIA

—DE—

Antonio Torres España

SURTIDO PERMANENTE DE CASIMIRES DE LOS MEJORES FABRICANTES EUROPEOS.

PRONTITUD Y ESMERO

Zapicán

TINTORERIA ITALIANA

De Carmelo Crecencio

Calle Florida, entre Cnel. Silveira y Cnel. Carabajal

JAVIER P. RODRIGUEZ

REMATADOR Y COMISIONISTA

Recibe órdenes en la calle
Montevideo núm. 30

Emulsión Tónica Reconstituyente

Del Dr. Montes

Preparado prontamente por

Santiago J. Maresma

FARMACIA DEL INDIO

MERCEDES (R. O.)

La Tónica simple para combatir la anemia, Cloro anemia, debilidad en general, raquitismo de los niños, y para los convalecientes, los engrosa y fortalece y les vuelve el color de antes.

La Tónica yodada para combatir Escrófulos, Glándulas, Infiltratos y flogedad de carnes.

La Tónica creosotada para combatir la tisis, asma, catarros, Tos rebeldes y crónicas, y toda aquellas enfermedades del pecho, pulmón y garganta.

Se vende, en Minas, en la
Botica del Sol

Sombrerería Universal

—DE—

JUSTINO. A. CENTANNI

Calle 18 de Julio esq. Sarandí

En esta acreditada casa hallará siempre el público en general un completo y excelente surtido de sombreros de todas clases y gustos, paraguas y corbatas.

Se tiñe toda clase de géneros, ponchos, guantes, sombreros, pelleres etc. etc., garantándose el trabajo.

Se encarga de la confección de toda clase de sombreros de hombres, á la última moda, sin alterar en nada los precios generales.

LA URUGUAYA

TIENDA, MERCERÍA Y ROPERÍA

DE GABRIEL C. ALONSO

Calle 18 de Julio, frente á la zapatería Catalana

Respondiendo á la confianza que me ha dispensado el público miniano, no he omitido sacrificio para poner mi casa á la altura de la primera de la localidad.

Aquí encontrarán el mas completo y variado surtido en los ramos indicados, y estoy dispuesto a vender en competencia con los precios mas baratos.

Ropa hecha á propósito para jornaleros.—La casa tiene por sistema renovar constantemente el surtido.

Tienda, Mercería, Almacén y Ferreteria

—DE LUCIANO ALONSO—

Esta casa cuenta con un constante, extenso y variado surtido en los ramos arriba indicados.

Además se encarga de cualquier pedido á la capital en condiciones ventajosas, por tener corresponsal especial para ello, y principalmente en lo concerniente á los ramos de tienda y mercería.

Recomiendo visiten la casa y se convencerán de la buena calidad de los artículos y á precios que no admiten competencia.

18 de Julio esq. Olimar—Minas

Colegio «General Artigas»

Calle 18 de Julio esq. Sarandí

En este centro de educación é instrucción se dan clases de Lectura, Escritura, Gramática, Geografía, Aritmética, Historia, etc.

De noche funcionan las mismas clases y también una clase especial de Teneduría de Libros y Contabilidad Comercial.

PRECIOS MÓDICOS

FOTOGRAFIA SALGUEIRO

Calle 18 de Julio 135 y 137

MINAS

En este establecimiento montado á la altura de los mejores de la Capital se hacen retratos por todos los sistemas conocidos hasta el día, á precios sumamente baratos.

Especialidad en retratos sobre paños de seda ó hilo, cintas, etc. etc. Retratos instantáneos de niños; idem grupos, etc.

Retratos á lápiz y bromuro, de tamaño natural, á precios nunca vistos.

Todos los días, se retrata desde las 8 de la mañana hasta las 5 de la tarde aunque llueva y truene, garantiendo igualmente trabajos perfectos.

Se retrata á domicilio, tanto en el pueblo como en cualquier punto de campaña, dando aviso anticipado.

José R. Salgueiro.
Fotógrafo

Peluquería del Vesubio

de

Angel Marchese

Cae 25 de Mayo n.º 114

Entre 18 de Julio y Treinta y Tres

En este establecimiento se ha recibido recientemente de la capital un variadísimo surtido de perfumería fina. Modicidad en los precios.

Armería y Relojería «Minuana»

DE Domingo Mainenti

Calle 25 de Mayo n.º 175—Entre el colegio del Estado y la antigua casa de comercio del Sr. Zuasnabar

Se componen armas, relojes y maquinarias de coser, garantidos y á precios que no admiten competencia.